

GERONTOLOGIA

Algunas Consideraciones Sobre el Envejecimiento en Cuba

LIC. ROSA LOPEZ FERNANDEZ *

RESUMEN. El presente trabajo expone un conjunto de consideraciones sobre como se está comportando el envejecimiento en la población cubana y los retos que se avecinan. Asimismo, brinda información

sobre las principales características de la mujer anciana en Cuba. *Palabras Clave: Envejecimiento, Vejez, Ancianos Cubanos*

El envejecimiento de la población se refiere al aumento cada vez mayor de la proporción de personas de edad avanzada dentro de la estructura de la población general. Este proceso se determina principalmente por las tasas de fecundidad y en segundo lugar, por las tasas de mortalidad. Cuando desciende la fecundidad y las tasas de mortalidad continúan mejorando, la población empieza a envejecer (1). Con el correr de los años 90, las continuas tendencias mundiales hacia una menor fecundidad y la mayor esperanza de vida, han elevado el fenómeno del envejecimiento de la población a un nivel de prominencia jamás alcanzado. En 1990, el número de personas de 65 años y más era de 328 millones en todo el mundo. (1) Las proyecciones indican que ese número pasará a ser de 828 millones en el 2025, lo que representará un crecimiento de más del 250%.

El envejecimiento de la población se asocia por lo general con los países más industrializados de Europa y América del Norte donde en muchos de ellos, una quinta parte o más de la población tiene 60 años o más (1).

Sin embargo, hoy en día muchos países en desarrollo, especialmente en América Latina, el Caribe y Asia, están experimentando cambios similares en la estructura etárea de la población. El Caribe es hoy la región en desarrollo "más vieja" del mundo, pues más del 9% de su población total tiene 60 años y más. América Central y América del Sur tienen una estructura de edad más joven, en la que

el 6.9% de la población es de 60 años en adelante. En América Latina y el Caribe, más de 32 millones de personas tienen en la actualidad por lo menos 60 años de edad y el 55% de éstos son mujeres (1).

La población de 60 años y más, está aumentando en un 3% respecto a la tasa anual de crecimiento poblacional, en comparación con un aumento de 1.9% para la población actual. Esto significa, que el equilibrio neto de la población de ancianos en América Latina aumenta en más de 80,000 personas cada mes. Se calcula que en el año 2000 el aumento neto mundial pasará de 115,000 personas (1). En el documento que se redactó llamado "Pronunciamiento de Consenso sobre Políticas de Atención a los Ancianos en América Latina", efectuado en Santiago de Chile del 2 al 6 de Noviembre de 1992, se plantearon las siguientes cifras. En 1980, existían un total de 23.3 millones de ancianos, lo que representaba el 6.5% del total de la población de América Latina. En el año 2000, habrá 42.2 millones que representa el 7.9% y para el año 2025, será de 96.9 millones para un 12.8% (2).

La transición de la estructura por edad de la población de América Latina y el Caribe, se ha comportado de la manera siguiente: en 1950, la situación general se caracterizaba por un descenso de la mortalidad a las edades más jóvenes, mientras que fecundidad era todavía alta. En 1985, todavía estaban aumentando los nacimientos, pero se había reducido la diferencia relativa entre el tamaño de los grupos de edad más jóvenes. Para el 2020, habrá tantas personas de más de 30 años como las hay de menos de 30 años en la actualidad. Se proyecta que en el 2020 la población anciana constituirá el 12% del total, en comparación con 5.5% que había en 1950 (1). A pesar de que su número es relativamente pequeño, se estima que el segmento de los "más viejos" (75 años o más)

*Licenciada en Psicología e Investigadora Asociada, Laboratorio de Estudios Psicosociales de la Salud, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociales, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Calle Lombillo No. 904 Alturas del Vedado, La Habana, Cuba. Tel. 81-5134 Fax (537) 33-4327.

Dirigir correspondencia a: Lcda. Rosa López Fernandez, Calle Goss No. 680 (Altos) Víbora, Ciudad Habana, Cuba. Tel. 40-6311 Fax (537) 40-3876.

aumentará más rápidamente que el total de ancianos durante los próximos decenios, produciendo un efecto de "envejecimiento de los ancianos". Para el año 2020, la cantidad de personas de 75 años y más se triplicará en muchos países (1).

Las proyecciones de población sugieren que las mujeres constituirán la mayoría creciente de la población de más edad en todas las regiones del mundo en desarrollo. Actualmente hay 300 millones de mujeres mayores de 60 años. Según la Organización de Naciones Unidas en los próximos 35 años habrá poco más de 1,000 millones de ancianos, de éstos, 600 millones serán mujeres y las dos terceras partes vivirán en los países pobres (3).

Los ancianos han sido en América Latina y el Caribe, el grupo de población históricamente postergado y el más subestimado en términos de programas de salud e inversiones (4). La tarea más urgente para los gerontólogos de la región, es lograr que se reconozca la importancia del envejecimiento como problema de salud pública que exige acción inmediata (5).

Situación del Envejecimiento en Cuba

En Cuba actualmente, la esperanza de vida es de 75 años. Ello ha originado que cada día se le preste mayor atención al grupo de personas mayores de 60 años, ya que constituye un grupo importante en la sociedad. La población de 60 años y más en Cuba en el año 1990, era de 1,259,200 habitantes; el 11.9% del total de la población. En 1995 era de 1,371,000 habitantes; el 12.4% del total de la población. De éstos, 333,000 viven en Ciudad de la Habana y para el año 2000, la población de 60 años y más será de 1,545,600 habitantes, el 13.4% del total de la población (6). La población cubana se ha venido comportando de la misma manera que el resto de los países de América Latina y se viene observando el mismo fenómeno en cuanto a su envejecimiento. En 1960, la población cubana era aproximadamente de 7,028,515 habitantes (6). Luego del conocido "baby boom" de los años 60, (generación de la postguerra) cuando nacieron 250,000 niños, la fecundidad en Cuba se fue reduciendo. Desde 1978, la tasa bruta de reproducción se mantiene por debajo de una hija por mujer. Es decir, que desde hace 18 años, las mujeres no están dejando, como promedio, suficientes hijas que las reemplacen en su función reproductiva. El acceso de la mujer al empleo, la instrucción, los métodos anticonceptivos y el aborto, junto a su interés de desarrollo profesional, se citan como influencias de peso a la hora de decidir una familia más reducida, con menos hijos. A ello se suma la severa situación económica del país, con su reducción de servicios y recursos, lo cual parece haber marcado el rumbo de la baja fecundidad en los últimos

tiempos.

De proseguir tan bajos índices, en 25 ó 30 años la población comenzará a reducirse, disminuirá la proporción de jóvenes y será cada vez mayor la de adultos y ancianos. Por tanto, la población crecerá muy lentamente. De 1994 a 1995 este crecimiento fue a razón de 0.3%. Hoy más de 10% de los cubanos supera los 60 años y en el 2020 este grupo rondará el 28.9%. Ya comienzan a sentirse los efectos del envejecimiento y se notarán aún más perspectivamente, cuando en el 2025 se produzca el "boom de retirados" de quienes nacieron en los primeros años de la década del 60.

Paralelamente al proceso de crecimiento de la población anciana en Cuba, se incrementará la cantidad de años que han de vivir éstos al arribar a la Tercera Edad, pues la expectativa de vida geriátrica es actualmente de 20.5 años después de los 60 años de edad. En la actualidad, de la población que de 60 años y más en Cuba, el 9.1% reside en zonas urbanas y el 7.2% reside en zonas rurales, debido a la mayor concentración de población que ocurre en las ciudades.

Ha sido siempre una política del Estado Cubano y lo sigue siendo, la atención a la Tercera Edad. Dentro de las líneas priorizadas del Ministerio de Salud Pública Cubano, está la Atención al Adulto Mayor y el papel de la Comunidad en la Atención al Anciano, a pesar de nuestra compleja situación económica en la actualidad. Es significativo, que a pesar de la crisis económica que el país ha venido atravesando, los indicadores de salud fundamentales han permanecido en los niveles antes alcanzados, aunque otros indicadores han sufrido transformaciones como por ejemplo, la aparición de enfermedades asociadas a carencias vitamínicas. Estas tendencias se enfrentan con medidas como la producción de vitaminas que durante un tiempo se abastecieron gratuitamente a toda la población y que actualmente se expenden a muy bajos precios, las cuales permiten disminuir estos efectos. En 1985 los gastos de seguridad y asistencia social alcanzaron los mil millones de pesos, lo que representó 886 veces más que lo que se disponía en 1959 (7).

El régimen de asistencia social protege especialmente a los ancianos, a las personas no aptas para trabajar o aquellas que no pueden solucionar sus dificultades sin ayuda de la sociedad. Las prestaciones de seguridad social en Cuba, cubren a toda la población sin distinción de sexo, raza ni condición social. La seguridad social establece como principio que todo trabajador tiene derecho a vivir tranquilamente su vejez y a recibir una pensión. Uno de cada 10 cubanos es pensionado. Todos los ancianos tienen derecho a disfrutar gratuitamente de la asistencia médica y estomatológica, preventiva y curativa, hospitalaria

general y especializada. Mientras el paciente esté hospitalizado se le suministran gratuitamente los medicamentos y la alimentación.

La ley de seguridad social incluye la atención a los Hogares de Ancianos. En el país existen 179 Hogares de Ancianos, de ellos 33 se encuentran en la Capital del país. De los 179 existentes, 50 son con régimen diurno, existiendo un total aproximado de 11,925 ancianos en estas instituciones. Es política del Estado reducir la institucionalización debido a que está demostrando que este régimen influye en la vida afectiva de los abuelos. Por ello, han sido creadas las Casas de Abuelos, que funcionan durante las horas del día y después de las cinco de la tarde los adultos de edad mayor vuelven a sus hogares. Estas casas también están amparadas por la Ley de Seguridad Social, con el objetivo de que las personas de edad avanzada no se sientan tan solos como en los Hogares de Ancianos. Estas instituciones permiten una atención personal en la situación de la vejez, que garantiza su cuidado sin que se produzca la separación familiar que tan fuertemente repercute en la sensibilidad del anciano.

Actualmente más de 15,780 ancianos reciben servicio de alimentación, ya sea vinculados a comedores obreros o al envío de alimentos a sus propias casas, incluso la entrega de una ayuda adicional para el pago del comedor o de ese servicio. Un número similar recibe auxilios de lavado de ropa y limpieza de sus domicilios, que son prestados por madres solteras al amparo de la Asistencia Social. También reciben ayuda en la reparación de sus viviendas, de equipos electrodomésticos, entrega de artículos personales y del hogar procedentes de donaciones o elaborados por Industrias Locales, servicio de peluquería, barbería y hasta la atención directa para el aseo personal. Este programa de asistencia social que aún en las condiciones difíciles crece cada año, está bajo la responsabilidad del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en coordinación con el Ministerio de Salud Pública, los Gobiernos Locales y las organizaciones de masas de cada comunidad.

Existen también otros programas de actividades colectivas de esparcimiento y promoción de salud como vía de compensar efectivamente las limitaciones que sufren los ancianos. Uno de estos programas son los Círculos de Abuelos cuyo objetivo es incorporar a los ancianos a actividades recreativas, físicas y sociales. En la década del 80 había 3,000 Círculos de Abuelos en el país.

La Mujer Anciana en Cuba

Desde el triunfo de la Revolución, la mujer cubana ha tenido una amplia participación en todas las esferas de la vida política y social del país. Se creó la Federación de

Mujeres Cubanas (FMC) donde las mujeres a partir de los 14 años pueden incorporarse a esta organización, que desde su fundación ha velado por defender los derechos de la mujer y su incorporación a todas las actividades de la sociedad. Hoy en día, la mujer cubana está representada en todo el ámbito nacional y desde luego, la mujer anciana también juega un papel importante en las tareas de la sociedad cubana actual. Algunas dirigen organizaciones de masas y están al frente de las tareas que emanan de la comunidad donde residen.

A partir de 1991, Cuba sufre una severa crisis económica que ha repercutido en la calidad de vida de la población. Es sobre la mujer donde ha recaído el mayor efecto de la crisis, especialmente en la esfera de la vida cotidiana ya que junto a sus responsabilidades profesionales también están sus responsabilidades domésticas y el cuidado y alimentación de los hijos y la familia. En las familias extensas, que constituyen el 32.5% de las familias cubanas, se produce la convivencia de tres o más generaciones. Esto ayuda al desarrollo de relaciones intergeneracionales que por un lado aportan conflictos debido a la presencia en la familia de diferentes valores, tradiciones, costumbres, etc., pero por otro lado, enriquecen la convivencia familiar y la colaboración activa de los ancianos; especialmente la de las mujeres en la realización de diversas tareas y funciones (8).

Desde el triunfo de la Revolución Cubana, cuando se produjo una mayor incorporación de la mujer al trabajo, las abuelas han jugado un papel preponderante en el cuidado de los niños pequeños propiciando a las mujeres más jóvenes de las casas la incorporación activa a las tareas de la sociedad y a su superación. La imagen que se tenía del abuelo o abuela enfermos ha ido cambiando por una imagen distinta y totalmente nueva. Los abuelos (as) juegan un papel activo y éstos se sienten útiles, jugando además un importante rol en cuanto a la estabilidad y continuidad de la vida familiar.

Las "Abuelas" son muy importantes para la sociedad cubana; en muchos casos, resultan indispensables. Ellas son las que sostienen, en muchas ocasiones, el orden de las casas, de sus hijos, nueras o yernos, a la vez que asumen gran parte del trabajo cotidiano doméstico.

El vivir sin el cónyuge durante la edad avanzada es más común entre las mujeres y se acentúa con el aumento de su edad. Entre 60 y 64 años, el 19.2 de las mujeres son casadas o unidas, y a los 75 años sólo mantienen ese estatus el 7.7%. Esto se vincula con otra característica importante y es que la proporción de "no casadas" se incrementa a medida que aumenta la edad. Ambos aspectos se explican por la mortalidad masculina, que a esta edad es mayor. Las mujeres jefas de hogar siguen un patrón opuesto a los hombres; a medida que aumenta

la edad, van aumentando las tasas de jefatura femenina. Por lo que el estado conyugal que predomina en las mujeres ancianas, corresponde a las divorciadas, separadas o viudas (9).

El nivel escolar de las ancianas es menor que el de los hombres ancianos. El nivel escolar promedio es de enseñanza primaria. Esto está relacionado con la discriminación a que estaban sometidas las mujeres antes de 1959 y a las malas condiciones de vida que existían en el país, donde en la mayoría de las ocasiones las mujeres desde niñas tenían que incorporarse al trabajo, fundamentalmente como domésticas, y por otro lado, al patrón masculino de aquella época que exigía a la mujer que se dedicara al cuidado de la familia sin incorporarse a la vida laboral.

La mujer se enfrenta a la jubilación, viudez o separación de la pareja, al alejamiento de los hijos y a muchos otros factores de orden psicológico y social, manteniendo durante toda su vida un conjunto de responsabilidades familiares y laborales así como situaciones estresantes de tipo social que llegan con ella a su vejez y repercuten en su salud tanto física como mental.

Comentarios Finales

La mejoría de la calidad de vida del anciano es tarea permanente del gobierno cubano y se encuentra dentro de las prioridades de la política de Salud para el año 2000. Las oportunidades son interesantes, múltiples y diversas para los que trabajan en el terreno gerontogeriátrico.

Se avecina un futuro con muchos retos debido al aumento poblacional actual y futuro de la población de edad avanzada. Entre ellos se destacan: el crecimiento y renovación de los recursos laborales, la alta demanda de hogares de ancianos y de geriatras y la creación de más programas e infraestructura dedicada a la atención de dicha población. Los esfuerzos serán necesario tanto en el ámbito de la familia, como en el de la seguridad social y la educación para asimilar lo mejor posible la irrupción de la vejez en nuestras vidas.

Debe promulgarse una atención integral del anciano, especialmente a la mujer anciana. También es necesaria la búsqueda de alternativas laborales y el no apresurar con la llegada de la vejez el fin de la vida útil. Estas propuestas deben analizarse y comenzar a ejecutarse en un futuro inmediato, pues se avecinan retos muy grandes para el país en términos del envejecimiento de su población.

Summary

This article presents some considerations about how the elderly Cuban population is behaving and the challenges for the near future. It also offers information on the main characteristics of the old woman in Cuba.

Referencias

1. Kinsella Kevin. Dimensiones Demográficas y de Salud en América Latina y el Caribe. En OPS. La Atención de los Ancianos: Un desafío para los años noventa. Publicación Científica No 546, Washington, DC. 20037, EUA. 1994; 3-9.
2. OPS. Pronunciamiento de Consenso sobre Políticas de Atención a los Ancianos en América Latina. En: OPS. La atención de los ancianos: un desafío para los años noventa. Publicación Científica No 546, Washington, DC, 20037, EUA. 1994.
3. Sadik Nafis. Directora Ejecutiva, Estado de la Población Mundial. Fondo de Población de las Naciones Unidas. FNUAP. 1993.
4. Horwitz Abraham. La atención de los ancianos: un desafío para los años noventa. OPS. Publicación Científica. No 546, Washington, DC, 20037, EUA. 1994; 469.
5. Kalache Alex. Qué repercusiones tiene el envejecimiento de la población en el futuro previsible? En: OPS. La atención de los ancianos: Un desafío para los años noventa. Publicación Científica. No 546, Washington, DC, 20037, EUA. 1994; 453.
6. MINSA. Ministerio de Salud Pública de Cuba. Anuario Estadístico. Biblioteca Médica Nacional 1994.
7. Caram León Tania. Mujer y Tercera Edad. En: Mujer, Familia y Tercera Edad en Cuba. Documentos de Trabajo. Programa FLACSO. Universidad de La Habana. 1995.
8. Zabala Ma. Carmen. Familia y Tercera Edad. En: Mujer, Familia y Tercera Edad en Cuba. Documentos de Trabajo. Programa FLACSO. Universidad de La Habana, Cuba 1995.
9. Hernández Castellón Raúl. El envejecimiento de la población en Cuba. CEDEM. Universidad de La Habana, (feb) 1994.